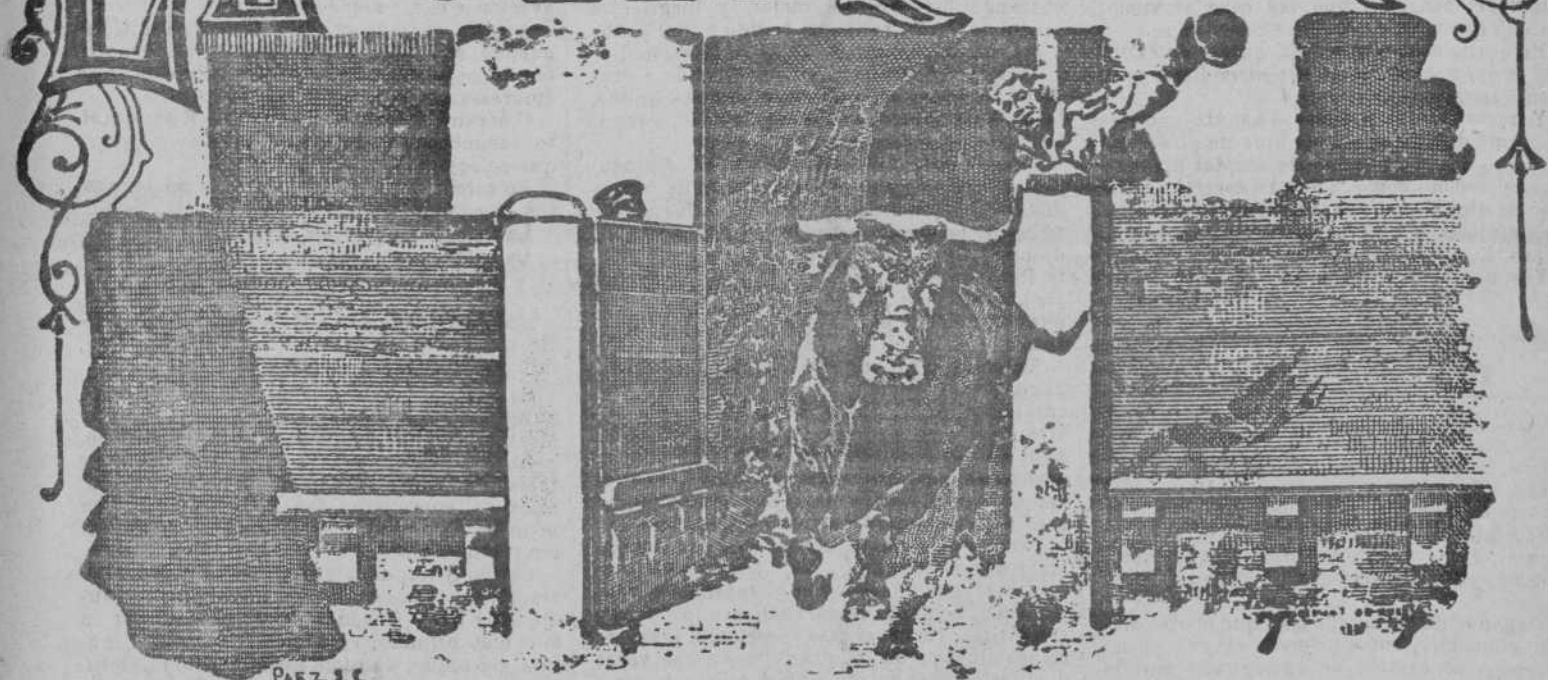


EL CHIQUERO



PARZ. S. C.

REVISTA DE TOROS, TEATROS Y DEMAS ESPECTACULOS

AÑO XXIII

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

ZARAGOZA, 28 DE JUNIO DE 1909

FUNDADO EN 1887

Núm. 1191

Al Excmo. Sr. Ministro de Gobernación

Excmo. Sr.:

Antiguamente, para que un torero tomase parte por primera vez en una corrida de novillos como tal individuo de la cuadrilla, ó en una corrida de toros á las órdenes de un matador, era necesario que en el primer caso hubiere tres toreros de aquella categoría que respaldaran de él, y en el segundo caso que tomara de diestro de su mismo trabajo la alternativa, al igual que lo hacían los matadores, pero no como lo hacen ahora, sino presentando como garante ante la Empresa y el Gobernador á un matador de toros que respondiera por él, y en estas circunstancias y con estos requisitos de ritual taurino, teníanse picadores y banderilleros que respetaban su clase, no descendían por decoro, ni ascendían sin mérito, con lo cual, siendo verdaderamente idóneos, apenas si se sucedían las cogidas, tanto más cuanto la competencia, siendo menos ruinosa para la clase por ser menor el número de ellos, trafa aparejado mayor com pañerismo y menor mala fe.

Vea si no S. E. cómo es menor el número de cogidas en cuadrillas bien organizadas y siempre de toreros unidos, que en esas que se forman de prisa y corriendo.

A esta anarquía de ahora hemos llegado por la sordida avaricia de los toreros de arriba, que prefieren una cuadrilla de toreros heterogéneos cogidos al paso ó en la misma población, de inferior categoría, que, gozosos de alternar con mejores en su clase, se prestan á salir en funciones, por cinco duros, á jugarse la vida, lo cual, como dijo muy acertadamente S. E., es inicio y escandaloso.

Los empresarios, muchas veces protestan, pero ceden á las exigencias de los primates, y otras se prestan al agio por la perspectiva de tal ó cual rebaja, no en relación con lo que el matador se ahorra, pero sí en beneficio del presupuesto.

Esa misma sordida avaricia de los primates haciendo subir fabulosamente sus honorarios, excita la codicia de muchos, que para aspirar á llegar á las seis mil, andan jugándose la vida insensatamente, más atentos á ascender de categoría por las cornadas recibidas, que por las enseñanzas adquiridas en la profesión.

¿Y á esos toreros quiere S. E. consultar pa-

ra hallar remedio á las desgracias? Error, error crasísimo, pues ellos, con esa sordida avaricia y otras veces con recomendaciones, para individuos ignorantes, con las Empresas, que por no disgustarse con los primates los echan con ganado imposible y con una ignorancia más imposible todavía, son la causa primordial de esos accidentes y de esas desgracias.

Siganse de nuevo las prácticas antiguas, que salen en parte garantes de la idoneidad de los toreros, y aun extrémense, vabí sí que duele, como hallaría el dolor S. E. si en vez de oír á los de arriba oyera á los de abajo, que exponiendo su vida más que los matadores de seis mil, cobran de ellas los doscientas, y ya es cosa mayor.

Y hasta el próximo artículo, queda de S. E. affmo. y respetuoso servidor,

M. VELILLA.

La becerrada de los carniceros

Se celebrará el día 4 de Julio próximo, y dadas las simpatías con que cuenta este simpático y popular Gremio, el circo taurino se verá completamente lleno, porque estos chicos, cuando organizan una función, echan toda la carne en el asador.

La prueba para designar matadores y banderilleros se verificó el jueves último, y por cierto que todos cuantos sufrieron examen resultaron unos consumados maestros, y las becerras que se lidiaron fueron bravas y codiciosas, muy apropiadas para esta clase de espectáculos.

Únicamente la lidiada en último lugar cogió á un individuo apellidado Oliveros, produciéndole una herida, que desde el primer momento se notó que no ofrecía ningún peligro, á pesar de las exageradísimas noticias que publicó un diario local, sin duda mal informado, ó tal vez por no haber asistido á la prueba, dada la hora en que ésta se celebraba.

De cogida grave la calificó el mencionado periódico, y afortunadamente no es así, porque nosotros, mejor informados, podemos asegurar que el herido grave podrá presenciar, muy tranquilo y completamente curado, las proezas que realicen sus compañeros, el día 4, en la Plaza de toros.

Todo es cuestión de administración: vender unos números más y alarmar á la familia del herido grave.

Que haga una plancha más, ¡qué importa al mundo!

**

He aquí la lista de los lidiadores:

Matadores: Alfredo Gracia, Antonio Marcoval, Luis Ortiz, Emilio Serrano y Joaquín Rodrigo.

Banderilleros: Antonio Subías, Enrique Gracia, Raimundo Esteras, Julio Serrano, Isidoro Abascal y Francisco Nayo.

Puntillero: Eusebio Salinas.

Picadores: Macario Sorribas, Teodoro Sanz, Mariano Gil y Francisco Serrano.

Alguacilillos: Carmelo Vicente y Pascual Ruiz.

Se lidiarán seis novillos de la ganadería de D. Constancio Martínez, siendo estoquados cinco por los matadores mencionados y el otro por el aplaudido banderillero Ramón Laborda, Chato, que dirigirá la lidia y que en obsequio al público no ha tenido inconveniente en contribuir con su concurso para tan simpática fiesta.

POR UNA SOLA VEZ

Llevado de la sinceridad y para desvanecer rumores que á mí llegaron, escribí mi artículo declaración «¡Que conste!», en el que á nadie aludía y á todos decía.

Un semanario, á quien no nombro en mi escrito, ni por tanto en él aconsejo, como gratuitamente afirma, dándose por aludido, dice en su número último, rotundamente, que me declaro no solo defensor, sino copartícipe con las Empresas, y yo empiezo al que tal afirma, á que diga en qué parte del escrito mío digo tal cosa y á que pruebe la coparticipación que en las Empresas tengo ó he tenido.

Igualmente anduvo ligero al decir que escribo desatinos al manifestar que el estado actual del negocio de toros no permite alifarranes y que una Empresa no debe comprometer el pan de su familia.

Esa afirmación de que escribo desatinos, es un insulto y nada más, y eso ¡es tan fácil!

Se declara al firmante enemigo de campañas de difamación é insulto. Mala manera de

hacer tal declaración; ítem más llamándonos gran rotativo, organillo y demás lindezas.

Sepa por una vez, que los siete mil ejemplares que se han llegado á vender y la larga vida que vá marcada en la cabeza de nuestro semanario, alcanzada sin Guía taurina y sin anuncios, dan tanta seriedad y seguridad como el ser rotativo un periódico.

Conste que dije que no me comunican las combinaciones, sino que las cazo al vuelo; pero no que cazo al vuelo las cosas.

Me quedo sin poder hallar quien me explique lo que son declaraciones *enocmáticas* ni el acento *extremuloso*.

Y no volveremos sobre el asunto, porque es norma de este periódico huir de polémicas de verdulera y no hemos de aceptar más que una aclaración, como la que yo escribí, sobre algo de dignidad, y eso en términos generales y sin insultar, y las polémicas sobre cuestiones técnicas.

Y ni una palabra más.

M. VELILLA.

TOROS Y NOVILLOS

CÓRDOBA, 30 de Mayo.—Toros ó chotos de Gamero Cívico, que resultaron, además de chicos, con la sangre más blanca que la nieve.

Entre los seis chotos recibieron 19 puyazos y quitaron de pasar calor á tres carracas.

Pacomio Peribáñez estuvo en el primero regular, y en el cuarto se portó como los hombreros, por lo que fué ovacionado y cortó la oreja.

Bregando gustó mucho más que el otro día.

Mogino chico, en su primero estuvo pasable, pero en cambio en su segundo tiró de riñones y fué ovacionado, cortando también la oreja.

Conejito III es una calamidad, pues en su primero se hartó de pinchar, y nosotros nos hartamos también de verlo pasar fatigas; en el último repitió lo mismo, y yo me aburrí, agarré los trastos y me las piré: luego me dijeron que había sido cogido y que había recibido dos avisos.

Con los palos, Pesca, Yusepe y Conejito chico.

Artillero fué ovacionado al picar.

DON JACINTO.

VALENCIA, 30 de Mayo.—El cartel de hoy se componía de seis bichos de Concha y Sierra, para estoquearlos Isidoro Martí, Flores; Miguel Martí, Pipa, y Frutos Díaz, Frutitos.

El segundo espada debuta en funciones de esta clase y el último se presenta por primera vez ante este público.

Los toros.—El primero, un bicho pequeño y mogón de los dos cuernos, con voluntad pero con tendencias á la huida recibe cinco varas, por una sola caída, haciendo el segundo tercio sin parar un momento.

El segundo, de más estampa, muy bien colocado del derecho y gacho del otro, con poder y ganas recibe siete varas, dá cuatro caídas y despacha dos caballos, estando incierto en palos.

De cuerna algo levantada y de buen tipo es el tercero, que sufre siete picotazos, dando solo dos caídas, mostrando tendencias á la huida desde la tercera vara, y pasando bueno á banderillas.

Tuerto del derecho, de regular estampa y bien puesto es el cuarto, que con poder y arrancándose bien acepta cinco varas, por dos caídas y un caballo que queda de muestra, y en banderillas hace la faena incierto.

El quinto, regular de tipo y mogón del izquierdo, con voluntad toma siete varas, dá una caída y mata dos caballos, siendo buen chico en palos.

El sexto, de buen tipo, mogón del derecho y tuerto del mismo lado, hace una buena pelea en varas, aceptando siete, derribando tres veces y despachando tres caballos, llegando con nobleza al segundo tercio.

En general, el ganado cumplió, sobre todo en el primer tercio.

Los espadas.—Flores se encontró con el primero que no paraba, atropellándolo todo, y con estas condiciones muleteó, dando con serenidad y vista algunos pases buenos, se perfila y el bicho se le arranca y tiene que vaciarse; aprovecha una igualada, entra á asegurar y le resulta una estocada caída; luego dá un pinchazo bueno, tropezando en lo

duro; otro igual; otro, que al sentir el hierro el bicho recula, y por fin una estocada alta, algo delantera y que asoma la punta por el pecho, entre las dos manos. (Pitos de los *inteligentes*).

En el cuarto, con serenidad, de cerca y parando, hace una buena faena de muleta, dando uno de pecho, otro ayudado, dos naturales y tres altos, para media algo delantera, entrando bien; media mejor, y luego otra media superior, saliendo cogido por el pecho y sacando la camisa destrozada. (Ovación).

Dirigiendo, bastante bien; adornado y acudiendo á los sitios de peligro en los quites; lanceando, muy bien en el primero, y regular en el par del cuarto.

Pipa se queda solo en su primero y procura sujetar al huído animal con uno de pecho, dos ayudados por bajo, siete naturales y nueve altos, para una estocada superior, entrando bien. Se acuesta el bicho dos veces, intenta Pipa el descabellar y no acierta en los dos recados que le dió, vuelve á acostarse y el puntillero acierta á la segunda (Ovación y rueda).

En el quinto, coreado con ¡olé! muletea, dando dos de pecho, uno ayudado, cinco naturales y otros tantos altos, se perfila, se arranca el bicho y como no puede salirse le aguanta, resultando un metisaca, y luego aprovecha y entra para dejar una superior estocada, saliendo suspendido é ileso al parecer. (Ovación, oreja y entusiasmo general).

Paré á su primero con medio par al cambio y uno bueno de frente, y al quinto con otro par y medio, superior el entero. En quites, bien, como así mismo lanceando.

Frutitos: No sé si este apreciable joven es un ignorante ó un miedoso, pues unas veces demuestra gran miedo y otras quiere hacerlo todo á salga lo que saliere, aunque apuntando algo, es decir, que empieza bien y acaba como Dios quiere.

Al tercero, de largo, con miedo y bailando, dió unos cuantos muleteos que parecían pases, para una estocada enhebrada, entrando y saliendo como si le persiguiera la Guardia civil. Un pinchazo, quedándose encunado y sacando el bicho en el pitón el pañuelo de la chaquetilla; y otra estocada tan mala como la primera.

Diez minutos estuvimos esperando el hule; suerte que el toro estaba hecho un infeliz.

En el último, movido y con escama, dá sucesivamente uno de pecho, cinco ayudados, dos naturales y seis altos, para un bajonazo.

Con el capote nos hizo tener el alma en un hilo, sobre todo cuando se le ocurrió torear de frente por detrás.

¡Ese fruto está muy verde para Plaza de esta categoría!

En la brega se distinguieron Trallero y Cerrajas, y con los palos, los mismos; los demás, estorbando á más y mejor.

Picando, Paje.

La entrada, buena á la sombra y mala al sol.

El Presidente Sr. Aranda, quedándose en el primer tercio.

CHOPETÍ.

BILBAO, 30 de Mayo.—Mediano juego dieron los seis toros de Tabernero que se corrieron en la corrida de que vamos á dar cuenta, tan mediano, que sin que luego tengamos que arrepentirnos del calificativo, bien podemos aplicar el de bueyes á los seis mencionados bichos del campo de Salamanca.

Como buenos mozos, lo fueron, á excepción del segundo, que fué chico, feo y flaco.

El toro que cerró plaza estaba loco por completo: saltó la barrera infinidad de veces y costó Dios y ayuda el poderlo sujetar.

Entre los seis tomaron 24 varas, ocasionaron ocho costaladas ó hicieron que se arrastraran cuatro caballos ó cosa parecida.

Antonio Pazos, bien en dos toros con el estoque.

Mató al primero empleando dos pinchazos y media superior, y al tercero de media algo delantera y otra media muy buena.

En ambas faenas oyó nutridos aplausos.

Donde no oyó palmas, sino todo lo contrario, fué en la muerte del toro quinto. Se entabló el bicho, Pazos perdió los papeles por completo y tras de andar un rato embarrullado con la franeta, comenzó á herir y le vi inferir cinco lesiones, sin llegar nunca á reunirse, dando lugar á oír el primer aviso.

Punteret confirmó el buen cartel que aquí tenía.

Despachó al segundo mediante un pinchazo y una buena, oyendo muchas palmas.

Al cuarto le soltó una estocada en lo alto del morrillo, que produjo rápido efecto y le valió una ovación y la oreja.

Y en el sexto, después de un buen pinchazo, cobró una corta muy buena, que le valió otra ovación y el ser sacado á hombros.

Ambos matadores, en cuanto permitió el ganado, se lucieron toreado y en quites, probándonos una vez más que son gente en tales empresas.

Ciérvana, Veguita, Mundito y Estanquerito escucharon palmas por los buenos pares que colocaron.

En cambio los picadores solo oyeron denuestos, por lo mal que lo hicieron.

La tarde, calurosa en extremo.

La entrada, aceptable.

DON VENTURA.

PALMA DE MALLORCA, 6 de Junio.—En esta fecha se celebró, con regular entrada, la novillada segunda de la temporada.

Se lidiaron cuatro cornúpetos de Albacar, antes Tallada, por los novilleros Canario y Mestizo, con sus cuadrillas y diestro Tortillo.

El ganado, en cuanto á presentación, no tenía nada que desear como novillada económica, y cumplieron los bichos corridos en primero, segundo y tercer lugar, siendo el cuarto manso.

Emilio Soler, de terno grosella y oro, está trabajador toda la tarde, pues lancea, parando, muy bien. Después de quebrar un par en silla á su primero, va en busca de él con muleta y estoque, dándole pases por bajo, naturales y con la derecha; al querer fijarlo, se le arranca el toro y lo voltea, saliéndole sangre de la cabeza; contra la voluntad del público y con valentía sigue el muleteo, y sin cuadrar, por impedirle la policía que continuase toreado, arrea un pinchazo, siendo nuevamente cogido, sin consecuencias; en este momento, los Jefes de policía saltan al ruedo y se lo llevan á viva fuerza á la enfermería.

Remata al toro Mestizo, con dos pinchazos y un certero descabello.

Canario, que durante la lidia del segundo novillo salió de la enfermería, siendo aplaudido, se dirige á pasar por á su segundo, al cual muletea brevemente y le endiga una entera, á paso de banderillas, de la que muere Lagartijo, que así se llamaba el bicho.

Daniel Compañy, de terno tabaco y oro, ábrese de capa en sus toros por verónicas, navarras y faroles, siendo aplaudido, igual que al quebrar un par de á cuarta en su primero, y en este toro su faena de muleta se compone de varios pases por bajo, tres altos y cuatro derecha, para una estocada ladeada.

Al que cerró plaza, que era el manso, le atiza una contraria alta, que no basta por ser muy hondo el bruto; manda sacar el estoque y en una intentona cae Blanco al suelo y sale con la taleguilla rota por el ano, teniendo que retirarse á la... sastrería; vuelve Mestizo otra vez á por uvas y finiquita al mansurrón de media buena.

Con los palos y bregando, Tortillo, Blanco, Vera y Montañés Estorbando el monigote Sacas, incluso cuando el Tío Canilla enfocaba la máquina para salir retratado.

Hasta la corrida del 4 de Julio se retira el

TIO CANILLA.

BARCELONA, 7 de Junio.—Nuestra Empresa, que está haciendo un bárbaro negocio con la Cuadrilla mejicana, asegúrese la entrada para la corrida de ayer combinando á Lombardíai y Pedro López con los madrileños Panteret y Ostioncito.

Claro que el cartel no rezaba que lucharían españoles y mejicanos en competencia, pero la preparación de tal cartelito así lo hizo creer á la generalidad del público que acudió á la Plaza, llenándola por completo.

La competencia no existió ni podía existir, á no ser en cosas malas, pero el lleno estaba conseguido y esto era lo esencial para la Empresa.

Podría desmenuzarse detalladamente las faenas que ejecutaron los diestros, pero no vale la pena. Existe aquí una atmósfera tan favorable á los mejicanos, que se necesita un valor á toda prueba para cantar las verdades, que han de ser algo amargas para aquéllos y

para algunos revisteros muy propicios á ensalzar inconmensurablemente las cosas buenas y á buscar las excusas y disculpas más rutinarias para tapar los contratiempos y tropezones en que incurrieron los americanos.

Así, pues, como no pienso convertirme en un Quijote, haré como los demás, encontrándolo todo bueno, y aún más, siguiendo la corriente de las superioridades, me abstendré hasta de buscar disculpas.

Se lidiaron ocho toros de D. Esteban Hernández, uno de los cuales fué retirado por manso, según se ha escrito, aunque yo diga que lo fué por ciego. ¿Quieren ustedes que sea por manso? Bueno, lo mismo me da. En su lugar salió uno de D. Rodrigo Solís, manso. En este calificativo estamos todos de acuerdo. Menos mal. Los de D. Esteban, cumplieron en general y acabaron todos, á excepción del último, derrochando nobleza, aunque alguien haya dicho que los hubo difíciles. ¿Qué demonio será esto de que los toros que tocan á los mejicanos siempre terminan con dificultades? El último se presentaba difícil, y sabían ustedes por qué? Pues por que estaba bravo, pronto y enterito, á pesar de que fué picado por Ramón Frontana de una manera tan notable, que la música sonó en su honor. Ahora, aten ustedes estos cabos.

A fin de dar variedad y más aliciente á la cosa, se prescindió de lo monótono que resulta ver siempre las mismas parejas, y en cada toro se cambiaron, alternando un espada mejicano con otro español. Resultó exactamente lo mismo que si hubiese sido como antes, pero la cuestión era variar y nos quedamos tan satisfechos.

Punteret hizo una faena valiente con el primer toro (aunque sobre esto hay variedad de pareceres escritos, cosa que se hubiera evitado si aquél fuese un mejicano), y empleó un pinchazo y un buen volapié, saliendo cogido, sin consecuencias por fortuna. Ayudó eficazmente á los mejicanos cuando alternaba con ellos; y se acabó, pues en la muerte del quinto no hizo nada de provecho y le hago favor.

Ostioncito, como siempre, muy bullicioso, pero inseguro con el capote. Con la muleta, nulo: sus toros no llegaron á dejarse dominar con ella; y pinchando, no pasó de regular. Ayudó igualmente á sus compañeros, y se acabó. Recibió una bronca justa por cierta incorrección cometida con Lombardini. Este le invitó á pelear y le entregó un par de banderillas ordinarias, iguales á las que se cogió: Una vez las hubo clavado el mejicano. Ostioncito tiró el par aceptado y cogió uno de las cortas, acto que, á más de ser muy poco cortés, revela el ánimo de tirarle una ventajilla al amigo, y eso es muy feo.

Lombardini, bien con el capote, derrochando finura y elegancia. En esto también estamos todos conformes. Con la muleta estuvo superior en su primero, y diciendo esto también habrá acuerdo, únicamente que añadiré, por mi parte, que no dió un pase completo, ni paró, ni sujetó, ni sabía por dónde iba. Con el acero entró varias veces, huyendo, alargando el brazo todo lo posible y demostrando un miedo grande. En fin, estuvo tan superior, que se le obsequió con una suelta lenta silba. A su segundo lo trasteó á la carrera, sin aguantar lo más mínimo, y con dos medias estocadas, dadas con electricidad y feamente, y un certero descabello, se reconcilió con el Presidente, que le concedió la oreja. ¡Horrorizado me quedé de tal atrevimiento! Menos mal que hay algún revistero que confiesa lo inaudito de tal concesión.

Pedro López, valiente con el cuarto, al que tumbó de un buen volapié. En el último le flasquearon las piernas y el corazón, y sin emplear la muleta, dió desde lejos y con alevosía un pinchazo y un bajonazo. Claro que aquí había que emplear disculpas y así lo hacen los revisteros. Únicamente un servidor, me abstengo de ellas porque todavía no he visto armarlas al espada en este toro, única ocasión en que podía apreciarse si éste tomaba bien ó mal el engaño. Así es que á mi modo de ver, el diestro, cuyo valor todos le reconocemos, por esta vez prescindió de él y le resultó la cosa muy desigual. Pero, vamos, como hay empeño, diré que estuvo colosal. En lo demás que hizo, superiorísimo, toreando al compás de un galop rabioso.

De los banderilleros mejicanos, Frontana y Avila, y de los españoles, Cerrajillas. Al último toro lo parearon tan ignominiosamente y

con tan descomunal miedo, que no es posible darles idea del sitio en que quedaron las banderillas, y conste que no fueron los nuestros.

BALLESTILLA.

PLAZA DE TOROS DE ZARAGOZA

Revista de la novillada celebrada hoy
27 de Junio de 1909

NOVILLOS: Cuatro, utrerros defectuosos, de la ganadería de D. Juan Manuel Sánchez, de Carreros; y dos vacas, que se lidiarán en primer lugar.

ESPADAS: Andrés Nevot, Esparteret; Eduardo Serrano, Gordet; Raimundo Aznar, Finito, y Luis Blasco, Rubito. (Los dos últimos matarán las vacas).

Hoy tenemos función económica dividida en dos partes, la primera á cargo de dos muchachos de casa y la segunda de dos valencianos menuditos ellos, con hechuras ellos y, según nuestros informes, muy apañaditos y valientes.

Uno de ellos, Gordet, ya es conocido de este público, que fué benévolo con él en una función en que toreó en mal estado de salud, por lo cual no dió todo lo que llevaba dentro.

Por esta consideración del público, el modesto torerito valenciano se cree en deuda con él, y por ello accedió á venir en corrida sin picadores, pues que ya sólo torea en las funciones picadas.

Veremos si cumple su deseo, vehementemente manifestado y que le honra muy mucho.

En la sinfonía, la ya notable banda del Hospicio ejecuta, y por ello es ovaciada, la marchita de «La Tajadera», del maestro Barrera y nuestro querido paisano Melantuche, conocido en el mundo revisteril por Juan Chamela, á quien tenemos esta tarde á nuestra vera.

A la hora fijada, ocupó su asiento el Alcalde del barrio de La Seo D. Pedro Val, quien hizo la señal y se efectuó el paseo por las cuadrillas de Rubito y Finito, dándose suelta á la vaca de Carreros.

PRIMERA

Colorada clara, ancha y levantada de defensas, grandecita y en regular estado de carnes.

Rubito dá dos buenos lances y oye palmas. Sigue Finito con otros dos, y al repetir Rubito flaguéale las piernas por estar mal de salud y cae ante la cara, librándose por milagro de un desavío.

Tocan á banderillas y toma palos cortos Finito, quien cambia un par, del que sólo prende un palo; repite la suerte y coloca un par delantero. Un peón completa el tercio con un par entero, también delantero.

Finito, después de brindar, se dirige á la vaca, á la que da dos ayudados, cuatro altos y dos de pecho, para marcar la suerte de recibir (?) y soltar una estocada que no hace daño á la vaca; dos pinchazos sin soltar, tomando el olivo; otro barrenando mucho; una estocada innominada, que el público protesta, y acaba de una delantera.

SEGUNDA

Retinta, levantada de armas y de tamaño y estado análogo á la anterior.

Rubito, con mucho estilo y parando bien, dá una verónica, dos faroles y un recorte, oyendo una ovación. Su compañero Finito también lancea, haciéndose un lío al echarse el capote pa atrás.

Dos banderilleros llenan el tercio con un par y dos medios, después de un largo rato de ir y venir.

Rubito cumple con el Presidente y se dirige á la vaca, á la que da tres ayudados, dos derecha y uno alto, dados con estilo y maneras pero visiblemente fatigado, para entrar á matar, no encontrando enemigo; un pinchazo sin soltar; otro pinchazo, que escupe la vaca; otro pinchazo; otro, cogiendo un trozo de piel nada más; otro pinchazo, saliendo perseguido, y recibe el segundo aviso.

A continuación, descorda en un pinchazo, cayendo instantáneamente la vaca.

**

Se verifica el despejo y comienza la segunda parte con la salida del

Primero

Antes de su salida, el público bate palmas á Chato y Escola, que torea por primera vez en esta Plaza después de sus lesiones respectivas.

Negro albardao, caído y apretado de pitones, chico y de regulares carnes.

En un capotazo, Chato pierde el estribo y á poco si sufre un desavío.

Los dos espadas lancean movidillos, pero con valentía.

Tocan á banderillas y cogen los palos Chato y Paquillo, que llenan el tercio con un par y dos medios.

Esparteret cumplimenta al Presidente y se dirige á su enemigo, al que da cuatro derecha, y en la primera igualada coloca casi todo el acero caído; entra al hilo de las tablas y suelta un pinchazo; intenta el descabello y á la cuarta vez acierta. (Pitos).

Segundo

Negro, ancho y adelantado de pitones, mayorcito y en mejor estado de carnes que el anterior.

De salida lo toma Gordet á medio capote y dá varios lances, que termina con un recorte, todos muy buenos, que le valen una ovación.

Su compañero también lancea, con algún barullo y sin entusiasmar.

Tocan á banderillas y Gordet coge los palos, que ofrece montera en mano á su compañero y paisano, y saliendo él por delante, cambia, aguantando mucha mecha, un buen par. (Ovación).

Esparteret, después de cambiar sin clavar, haciendo un bonito giro, repite y clava un palito.

Repiten ambos con medio y un entero, muy buenos, continuando la ovación á ambos.

Brinda Gordet, ordena retirarse á la gente y comienza su faena, muy bonita y animada, compuesta de uno cambiado, al que siguen tres altos, tres naturales, uno de pecho y otro de molinete, para entrar á matar recto y marcar un pinchazo á un tiempo; más pases, confiadísimo y sin perder la cara al toro un momento, por lo cual es derribado sin consecuencias, y entra á matar con fe y señala un pinchazo bueno, terminando de una corta buena. (Muchas palmas, y el público pide la oreja, que el Presidente concede).

Tercero

Aún suena la ovación á Gordet, que recorre el ruedo recogiendo aplausos, cuando sale un novillo negro, listón, bragao, adelantado y caído de armas, un poco más de la derecha, buen mocito y bien de carnes.

Esparteret, tranquilísimo, dá varios lances á medio capote, navarras y una larga cambiada, de rodillas, todos los lances buenos y que son muy aplaudidos.

Gordet también lancea entre los pitones y oye aplausos.

Gordo y Paquillo llenan el segundo tercio con tres pares y medio, que se aplauden.

Esparteret se dirige á su enemigo y emplea una faena compuesta de tres ayudados, dos altos, dos naturales, dos derecha y uno cambiado, para entrar á matar sobre corto y colocar una desprendida, asomando el estoque por debajo, siendo suspendido aparatosamente y lanzado, resultando al parecer ileso.

Los espadas y peones se empeñan en sacar el estoque y nos tienen en un sobresalto continuo.

Vuelve á entrar Esparteret y coloca un pinchazo del lado de acá; otro pinchazo en mejor sitio; media algún tanto caída, é intenta descabellar y á la segunda acierta. (Algunas palmas).

Cuarto

Retinto oscuro, listón, ancho y levantado de defensas; buen mozo y en buen estado de carnes.

Gordet le obsequia con varios lances, muy parado y jugando admirablemente los brazos, arrancando palmas; y luego torea al alimón los dos espadas, volviéndoles el toro Escola, oyendo palmas por su buena voluntad.

Chatillo de Valencia y Escola, cumplimentan el segundo tercio con dos pares y dos medios.

Gordet toma los avíos y se dirige á brindar al sol y dá fin del último y la novillada, con una faena compuesta de un ayudado por bajo, tres naturales, uno derecha, uno de pecho y varios medios pases, procurando hacerse con

el toro, que se descompone por momentos y entra á matar y coloca un pinchazo en buen sitio.

Otro pinchazo, andando el toro; otro en igual forma, y el toro mansea cada vez más; una contraria á *toma y daca*, y otra ligeramente perpendicular y delantera, de la que dobla.

Y muere el toro en medio del público que se lanza al ruedo, siendo un verdadero escándalo que tal cosa se haga un día y otro día.

Así no nos debe de extrañar que tachen á nuestro público de inculto, los que vienen de fuera.

Gordet es sacado en hombros.

RESUMEN

EL GANADO.—Las dos vacas fueron bravuconas y suaves para torear.

El primer novillo comenzó bravete y se hizo luego avisadillo en palos y nervioso en el resto de la lidia, pero sin dificultad.

El segundo fué bravo como un jabato en toda la lidia.

Figuró para tercero un novillo noble como un borreguito.

El que cerró plaza fué manejable, yéndose á la muerte, acabando descompuestillo.

ESPARTERET.—En su primero, rabiosete con la muleta y el acero, pero nada más.

En su segundo, adornado y valiente con la muleta y desgraciado con el estoque.

GORDET.—Valentísimo, buenísimo y vis toso con la muleta, y bien con el acero, en su primer novillo, siendo con justicia aplaudido.

En el último de la tarde voluntarioso con la muleta para lo descompuesto é incierto del toro y con el acero también mostró deseo de asegurar pronto.

LOS DEMÁS.—Banderilleando, Chato, Gordo y Paquillo.

Bregando, Chatillo de Valencia, Chato y Escola.

La Presidencia, acertada.

Hubo una entrada buena, y la tarde también fué buena sin gran caor.

La corrida, muy entretenida, en su segunda parte sobre todo.

M. V.

NOTICIAS

Por un error del telefonema (lo tenemos á disposición del que guste verlo), dijimos, en nuestro último número, que el diestro cogido y muerto en Carabanchel era Minerito, en vez de Marinerito, que fué quien sufrió el lamentable percance y fin trágico.

Conste así, en honor á la verdad.

Ya se encuentra casi restablecido de la grave enfermedad que le ha retenido en el lecho durante un mes, nuestro paisano el valiente picador de toros Manuel Maera.

Deseamos una rápida mejoría al aplaudido picador.

Edición de hoy

NOTICIAS

Los días 31 de Julio y 1 de Agosto se verificarán en Azpeitia dos corridas de novillos, para las cuales está contratado el diestro granadino Tabernerito, quien además toreará en Beas de Segura los días 17 y 18 de Septiembre.

El 8 de Septiembre estoqueará ganado de Garrido en Ayamonte, el diestro Camisero, que llevará de sobresaliente á Cuatrodedos.

Los días 15, 16 y 17 de Agosto próximo se celebrarán en Vainseada tres corridas de novillos de la ganadería navarra de D. Gregorio Alaiza.

Para las dos primeras tardes está contratado nuestro paisano Calerito y otro no designado, sucediendo lo mismo para la del 17.

En la corrida que se celebrará en Lisboa á beneficio del rejoneador Bento d'Araujo, se lidiará ganado de Cunha, tomando parte, en obsequio del beneficiado, los toreros españoles Saleri, Bienvenida, Moyano, Maera y Sordo.

Moni, Barquero y Marino son los espadas ajustados por la Empresa de Almería para el día 11 de Julio.

ULTIMA HORA

(POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO)

LOGROÑO, 27, 20 10. (Núm. 3416).—Novillos de Cipriano Sanz, superiores.

Montes II, superior, siendo sacado á hombros.

Los demás, bien.—Bosalongo.

Varios toreros heridos

MADRID, 27, 23 50. (Núm. 22).—En Carabanchel, el ganado de Carreros fué malo.

Machaca, superior. Al banderillar en silla al segundo, sufrió un varetazo en el brazo.

Mauro recibió un varetazo en el vientre Segoviano, regular.

Vaquero recibió un puntazo en la ingle.—T

Cogida de Minuto

BARCELONA, 27, 21'2. (Núm. 232).—Toros de Aleas, cumplieron.

Minuto fué cogido al muletear al primero, sufriendo la rotura de dos costillas y contusiones.

Gallito mató los seis toros, en general aceptablemente, siendo aplaudido.—Ballestilla.

(POR CORREO)

MADRID, 27 de Junio.—Corrida extraordinaria.—Seis toros, con divisa blanca, amarilla y encarnada, de los Sres. Moreno Santa maría, de Sevilla.

Espadas: Algabeño, Bienvenida y Relampaguito.

Tarde, calurosa.

Entrada, buena á la sombra y mala al sol.

Primero—Castillejo, colorado, bragado, núm. 85, buen mozo y astifino.

Veneno y Cachiporra actúan de piqueros, dejando en total cinco varas, por dos golpes y un jaco.

Bienvenida, adornado en los quites, y Algabeño, activo y valiente.

Bazán sale primero con un par pasado y desigual; Finito de Sevilla se pasa sin clavar dos veces, una con exposición, para meter el suyo; otro de Bazán mediano, y otro par del susodicho Finito.

El tercio malo.

El Sr. José torea despacito, tranquilo y ajustado, causando admiración en el público verle tan parado. Enfrente del tendido la cuadra el toro y el espada mete media superior, rodando el toro sin puntilla á los pocos minutos. (Justas y merecidas palmas, llamándole y obligándole á dar vuelta al ruedo).

Segundo—Zigüñuelo, berrendo en negro, núm. 3, larguito y bien aviado de púas.

Al salir, Céntimo señala un reflonazo.

Bienvenida torea por verónicas, sin gustar. Céntimo continúa en funciones y señala hasta cuatro alfilerazos más, siguen en calma las costillas y no hay bajas en la cuadra.

Rolo y Maera chico se encargan de adornar el merrillo de Zigüñuelo, dejando los pares de ordenanza, siendo aplaudido Maera en el segundo, que fué muy bueno.

Bienvenida torea con estilo y confiado, sobre todo en algunos pases. Frente al 9 entra á matar y coloca media algo perpendicular. El matador ordena sacar el estoque, y coloca un pinchazo saltando el arma y media bien colocada, que es lo suficiente para dar con el animal en tierra.

Tercero.—Garbancero, berrendo en negro, es más abierto de cuerna que los anteriores, pero los alfileres son pequeños.

Torea Relampaguito, y por lo bien que lo hace le abuchean horriblemente.

A Chano y Melones chico, les saluda el bicho seis veces, haciéndoles caer cuatro y matando tres caballos.

Algabeño, activo y superior en los quites, habiendo recibido una ovación en uno de verdadero compromiso.

Morenito de Valencia y Chiquilín prenden, cuarteando, cuatro pares, siendo aplaudido en sus dos Morenito.

Julio brinda y empieza á pasar relativa-

mente más tranquilo de lo que acostumbra. ¿Habrás tomado tila? Dos veces deja funcionar á los capotes, y prosigue después su faena equivocándola, pues debe pasar por bajo y hasta ahora todos son altos. Entra á matar de primeras, dejando malamente la *espá*. El segundo asalto es con media tendida y con vistas á la travesía (y no de la Ballesta). Un pinchazo, entrando bien, pero agarrando *tud-tano*. Otra media estocada; bien puesta. Se acuesta el toro al ratito, acierta el puntillero á la primera y no oye aplausos, ni mucho menos, el joven de Almería.

Cuarto.—Potoco, berrendo en negro, brocho y con la cabeza por los palcos, está bien criado, pero parece chavalillo.

Los encargados de bajarle el testuz son Cachiporra y Veneno, los cuales tardan un rato en funcionar.

El primer acosón es con derribo; Veneno entra en seguida y deja bien señalado el arpón, pero pereciendo la jaca; pincha Rñones y se desmonta, pero como el bicho no quiere más danzas, el Presidente saca el pañuelo encarnado, no sea que le griten.

Caballos quedan en el ruedo dos.

Perdigón clava un par bueno, que arde; Finito tira al suelo el suyo, y repitiendo á la media vuelta, tira medio par el mismo señor pésimamente; á la rica y noble media vuelta entra de nuevo Perdigón, dejando los avivadores bien colocados, acabando este pesadísimo tercio Finito, con otro par que se cae y otro que esta vez clava. (*Palmas y Tango* al banderillero Finito, que es muy malito).

Los pocos pases que da Algabeño son en los pitones y muy valiente, entrando á matar de verdad con un soberbio pinchazo, que es aplaudidísimo. Entra á por uvas nuevamente y esta vez no me gusta, pero lía en el acto nuevamente, dejando una estocada casi entera en lo alto del morrillo, y acierta el puntillero á la primera. (Muchas palmas).

Quinto.—Pirindolo, capirote, botinero. Al salir, vuelca á Pica, y al ir el toro á por él, se asusta y sale de estampía. ¡Qué milagro! El total del tercio son cinco *rañazos*, dos pésimos, por dos caídas y ningún pollino.

Bienvenida hace un buen quite á Céntimo, coleccionando también Pepe (Palmas).

Maera y Rolo cuarteán tres pares, sin entusiasmar á las masas, aunque el último de Maera mereció palmas y no se las otorgaron. ¡Paciencia!

Bienvenida, con quien ignoro los motivos, pero el público esta contra él, sale á matar y á los primeros pases le abuchean y gritan, aunque en justicia sin motivo. Pincha tres veces bien y luego se descompone metiendo otro maillito. En las tablas del 3 mete un pinchazo, llevándose el acero. Se acuesta el toro, al primer golpe lo despena el puntillero y oye pitos el Sr. Mejías al entregar los trastos malhumorado.

Sexto.—Flamenco, colorado, bragado y lucero, es un señor toro y tiene con qué hacer pupa.

(En la Plaza corren rumores de que en Carabanchel ha matado el segundo toro á Mauro).

El bicho admite seis puyazos, derriba cuatro veces y mata cuatro caballos.

Algabeño es el único espada que torea, acude á los quites y tiene oportunidad.

¡Bien, D. José, está usted como en sus mejores tiempos!

Ciérvana y Moreno de Valencia se disponen á banderillar, dejando el primero un par bueno, otro levantando los brazos y apretando Moreno, terminando Ciérvana con otro aplaudido.

Pocos pases da el Sr. Relampago y entra en seguida rápido con un mandoble que *no nos cuesta*. Unos cuantos capotazos oportunos de Moreno, ponen en condiciones de volver á meterse con Flamenco, al que le tira otro mandoble, saltando por la cara y perseguido. Rueda de capotes, carreras y otros excesos y el toro dice que no quiere morir. En la querencia de dos caballos intenta descabellar y lo consigue á la segunda.

Resumen.—Los toros, en general, bravos y manejables.

De los matadores, Algabeño.

Relampaguito, muy mal.

Y hasta el martes, que tenemos ganado de Surja para Pastor y Regaterin.

M. LASARTE.